

# Presentación

---

## LOS ESTUDIOS ORGANIZACIONALES EN VENEZUELA EN LA BÚSQUEDA DE SU IDENTIDAD

---

**Frank E. Rivas Torres**

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-2827-7338>

Universidad de Los Andes

Mérida-venezuela

La dinámica coyuntural del estudio de las organizaciones de manera universal ha estado signada por el componente cultural que lleva las miradas antropológicas del ser humano como referencia principal para explicar su comportamiento en el tejido social. Es allí donde corresponde ver, describir y comprender al homo sapiens, un Popol Vuh de impresionante valía histórica y espiritual, un metaverso cargado de innovaciones tecnológicas que recomponen la hermenéutica, la interpretación de lo cultural y el rol de ser humano en esa cosmovisión, de ese avatar en lo que se han convertido las identidades particulares de los individuos.

Sin embargo, no se intenta hacer una reflexión al estilo de Byung-Chul Han en el que posiblemente se refiere, con razón, al sujeto que se ve obligado a hacer más y más, ese que vive persistentemente en un sentimiento de falta y culpa. Dado que no solo compite con los demás, sino que sobre todo consigo mismo (Han, 2020). Se pretende, más bien, reconocer como escenario de investigación de los Estudios Organizacionales (EO) una sociedad agotada en exigencias y necesidades creadas, y que se aleja de lo que pudiera representar la evolución de la sociedad interconectada por el conocimiento y la globalización del bienestar.

Ahora bien, en este contexto, en lo atinente a la sociedad venezolana se discurre desde los inicios del siglo, en un proceso de confrontación antagónica en relación con la formación y consolidación de un proyecto sociopolítico hegemónico. Para (Díaz, B., 2006) esta causa se describe por una ponderada polarización política en torno a la defensa o al rechazo a un gobierno legítimamente elegido que (re)presenta un proyecto nacional de cambio, frente a una oposición débil y con una propuesta endeble como alternativa para una parte de la población. Los espacios de debate sobre los conflictos básicos, acerca de las necesidades primarias y sobre los derechos fundamentales de la sociedad se concentran principalmente dentro de los grupos polarizados y no entre ellos. Esto ha sido el lugar común en los primeros veinte años de este siglo hecho que ha significado un desgaste para el juego gubernamental y la posibilidad de una sana alternabilidad política sustentada realmente en una democracia participativa.

En este sentido, en Venezuela las organizaciones se encuentran muy afectadas por el entorno. Han tenido que adoptar rasgos del tipo rojo, estos que se caracterizan según Laloux (2015) por el constante ejercicio de poder para mantener alineadas las tropas; con el miedo como aglutinante; típicas organizaciones reactivas con un foco a corto plazo y que mejora en entornos caóticos. Es

así como se observan actores que operan como mafias, ejerciendo poder, generando temor y comprando lealtades. En consecuencia, si bien las organizaciones se han preocupado por adoptar prácticas o enfoques gerenciales modernos, también han tenido que conservar cierta capacidad reaccionaria para hacer frente a los problemas de esta clase de escenarios (González, J. 2021).

En esta consideración, cuando se hace referencia, por ejemplo, a la configuración socioterritorial venezolana se estiman ciertas diferencias, siendo la transformación la regla, la velocidad, la calidad y la profundidad del cambio en cada etapa histórica. Tal como arguye Jungemann, B. (2008) “como en cualquier proceso de transformación social tan profundo, la incertidumbre, la improvisación y la desorganización forman parte de la dialéctica entre lo destituyente y lo instituyente”. De esta manera, la precitada autora explica que lo instituyente implica la aplicación de una necesaria lógica práctica, solidaria y sustentable en la búsqueda de soluciones a los problemas concretos e inmediatos.

No obstante, se hace necesario la responsabilidad de las comunidades organizadas en el pionero argumento político y el marco legal, en y desde sus territorios, “comenzando la difícil construcción de espacios públicos institucionalizados para el ejercicio de la ciudadanía anclado en lo socioterritorial: tarea para la cual las organizaciones sociales como sujetos de cambio requieren autonomía para alcanzar su emancipación colectiva e individual” Jungemann, B. (2008). Las organizaciones sociales han tomado preminencia en la recomposición de algunos juegos de poder y de expresión ciudadana.

En contraste, como en todos los escenarios sociales no es fácil conocer con precisión cómo se configurarán las organizaciones venezolanas del mañana y el decurso de las tensiones fomentadas en lo socioterritorial, seguramente en una tensión general en algunos sectores de la sociedad en los que se priorice el poder político o bien en otro extremo la preminencia de lo económico sobre lo social, esa necesaria práctica lógica y solidaria. Lo que sí es innegable es lo relativo a las empresas que deben desarrollar aún más su capacidad de cambio, transformarse tecnológicamente para satisfacer las nuevas necesidades de sus actores relevantes digitales, la evolución sostenible es una vía para desarrollar enfoques de negocios que generen valor en el mercado e incrementar la cartera de clientes y consumidores cada vez más conscientes (González, 2021).

En este sentido, identificar espacios de investigación y nuevos nichos de estudio constituyen un reto para los saberes del siglo XXI en el que el cambio es la premisa más común del análisis social como lo apunta Jungemann, B. (2008). Entonces, como se ha venido mencionando, el escenario de estudio venezolano sobre las organizaciones, ha estado signado por un marco multirreferencial en la dimensión política, social, económica, administrativa y organizacional, en particular, la gerencia venezolana que se ha encontrado permeada por los cambios políticos, ideológicos y hasta culturales que orientan en este momento la dinámica del Estado como producto de un cambio paulatino y profundo.

En este marco, una perspectiva innovadora y de esta naturaleza es necesaria tenerla clara para el estudio de las organizaciones venezolanas en prima facie, ya que repercute directa e indirectamente en la contribución al conocimiento de la problemática organizacional, en el diseño y evaluación de políticas públicas, en la cultura, en el análisis y desarrollo de las organizaciones y en la comprensión de los fenómenos organizacionales, así como la toma de consciencia del impacto de estos hechos en el desarrollo de la comprensión organizacional y en el imaginario social venezolano.

Ahora bien, centrando el punto de inflexión en la organización considerándose por Sanabria, M. (2020, p.99) “el objeto de estudio de la administración como el de los estudios organizacionales “de hecho es esta identidad en el objeto de estudio la que genera una relación entre la disciplina administrativa y el campo de los *organization studies*”. Lo que sigue posteriormente es un debate

teórico desde el decurso de la administración como disciplina al campo de estudio de los EO.

Pero en general, en ambas ontologías, la organización como objeto de estudio no se cuestiona en su naturaleza, desde su creación, causa, misión, visión, culturas, convicciones, creencias, propósitos y filosofía complementan las partes dispersas y atomizadas. La organización hace referencia a un conjunto de personas, es un fenómeno heterogéneo no único ni limitado. Morales López (2014) respecto a las organizaciones esgrime que toda organización se establece en un contexto que es a la vez espacial y temporal, pero también, cultural, tecnológico, económico, político y social; es decir la organización no es mero reflejo sino un proyecto basado en un alto nivel de heterogeneidad; que el entorno es reconstruido en la organización tanto como la organización lo es en espacios sociales más amplios.

Así pues, la organización, no corresponde ya a estructuras ordenadas y estables, sino a los movimientos que dan lugar a su conformación y adaptación permanente. La condición de modernidad ha dejado de ser ese orden estructurado fundamentado en la norma para reconstruirse como ese proceso persistente de recreación de estructuras, producto del flujo entre agentes diversos (Ibarra Colado, 2006). Esto puede resumirse, en la unificación de la humanidad en la diversidad, en este caso, a través de una lengua común con respeto no sólo de las diferencias culturales, sino también las de raza, religión, sexo, lengua y los aspectos sociales, políticos y económicos.

Así pues, el concepto de organización vino a resolver ciertos problemas éticos en las agendas sociales ya que su sinonimia por ser un concepto, abstracto, ambiguo y no problemático puede hacer referencia a la Iglesia, los partidos políticos y las empresas y no desligarse del todo de la racionalidad económica instrumental. “Hasta da la posibilidad de sustituir términos como corporativismo y burocracia” (Ibarra Colado, 1987).

Por otra parte, si se circunscribe el estudio de las organizaciones a modelos paradigmáticos, que son coartados de libertad fenomenológica, etnográfica, hermenéutica, entre otras, pueden llevar a cabo investigaciones principalmente nomotéticas que son el resultado de las generalizaciones impuestas por dicha contextualización paradigmática. Este tipo de enfoque posee una caracterización forzada por estas limitantes investigativas; puesto que, al abordar fenómenos organizacionales suponiendo esquemas y condicionantes sociales, bajo una estricta temporalidad y moda investigativa, tiene poca libertad en la escogencia de la estrategia de investigación; así como en la selección del método y, por ende, en el enfoque que los direcciona (Villasmil et al, 2021).

En este sentido, Morin (2006), plantea la existencia de una dualidad en la noción de sujeto porque por un lado sostenemos el alma, el espíritu, la sensibilidad, la filosofía, la literatura y por otro lado las ciencias, las técnicas, la matemática y no se encuentra el menor sostén para la noción de sujeto en la ciencia clásica. El hombre a través de la lógica y las matemáticas, productos de su espíritu, pero solo puede comprender como ha construido las matemáticas y la lógica estudiándose a sí mismo psicológica y biológicamente, es decir en función del universo por entero, la ciencia es el espejo del hombre en el espejo de la naturaleza.

Así pues, las tendencias de algunas posturas organizacionales y de muchos estudios de caso conciben a los fenómenos de la realidad como cosas cuya elucidación se agota en sí, o en el sentido que le asignan los actores, aislándolos de las relaciones en que se producen y donde se encuentra su comprensión. En este particular, explica Jiménez Bandala (2014) que esta es una praxis errónea, y hay que irla abandonando poco a poco ya que las organizaciones del siglo XXI son fenómenos históricos que pertenecen a la realidad de una forma determinada, de acuerdo con ello debe llevarse a cabo el análisis de un fenómeno organizacional singular, con la historia como vector epistemológico, y la concurrencia disciplinar que caracteriza a los EO.

Ahora bien, es necesario contextualizar esta breve introducción que hace referencia a factores políticos, sociales y culturales del complejo objeto de estudio “organizaciones” con el eje central de interés que son los Estudios Organizacionales (EO) para Aboasi El Nimer (2021, p. 172) citando a (González-Miranda, 2014) los EO se consolidaron como una gama de conocimientos cuyos “objetos de análisis” no surgen –ni son– sesgados ni monolíticos; por el contrario, son múltiples y flexibles. Tampoco siguen formularios ni recetarios metodológicos; más bien, desde una lectura crítica, desarrollan su plan de investigación para comprender las actividades de cada organización, de acuerdo con sus paradigmas culturales.

Continua Aboasi El Nimer, E. (2021) explicando que a la postre, esto derivó en un campo de conocimientos que se denominó, en plural, estudios organizacionales, para permitir que las disímiles miradas científicas pudieran aportar constructos innovadores y útiles para la comprensión de la tríada: individuos-organizaciones-sociedades (Naranjo, 2016; González-Miranda, 2014). “La conjunción de estas tres vertientes surcó nuevas parcelas académicas que, en cada planteamiento de investigación, abonaron multiplicidad de puntos de vista. Desde un principio, se estuvo claro que no se trataba de barnizar ópticas sobre las organizaciones, sino más bien, de revolucionarlas, reubicando al individuo en su estructura y funcionamiento” (p.172).

De ahí que, los EO encuentran en las ciencias históricas un eje transversal del que se “nutren, miran, exploran y reconocen en sus bases epistémicas y ontológicas; logrando visualizar el factor humano dentro de su contexto. Ello permite mostrar, con mayor amplitud, el imaginario social del fenómeno organizacional, sin constructos anacrónicos ni apócrifos, sino más bien, desde su propia y real historicidad”, Aboasi El Nimer, E. (2021, p. 181).

Ahora bien, esta real historicidad o posiblemente la naturaleza de esta memoria histórica, no se expresa linealmente, por el contrario, dicha agilidad mental sólida, es en esencia intuitiva y a su vez arcaica, lo cual le aporta una sólida validez al conocimiento derivado. La mirada hacia atrás de este fenómeno organizacional puede conllevar mayor evolución que la esperada de manera prospectiva, sin que esto menoscabe la esperanza en el comportamiento de la organización. A la par que evoluciona o no el fenómeno organizacional, renace psicológicamente el Sujeto Cognoscente y en definitiva se materializa la sincronicidad con lo que pudiera considerarse Ciencias Organizacionales (Rivas Torres, F., 2021).

Por tanto, se postula que si el mundo es complejo las miradas deben ser múltiples. Por consiguiente, los EO no pueden depender de una única teoría sino de una teoría multidimensional. El reto está en aprender a seleccionar cuál perspectiva es la más apropiada para estudiar determinado caso o si se debe hacer uso de otra (o varias) perspectivas para lograr una cabal comprensión del fenómeno en estudio (Rondón de Medina, V. et al, 2020).

Siguiendo la línea discursiva de la referencia anterior, el estudio del fenómeno organizacional no puede ser considerado, sino como una forma relevante de comprensión de la propia realidad social. Por tanto, es pertinente en el ámbito de las Ciencias Sociales para hacer plausible la concepción de la Administración en Venezuela de una manera muy distinta a la de paternidad anglosajona, más crítica, reflexiva y con carácter de pertinencia e identidad latinoamericana. Estas iniciativas, definitivamente coadyuvarán a acrecentar en la disciplina, la conciencia teórica que le dé sentido y la transforme cualitativamente e impulse el conocimiento de la realidad social, partiendo del conocimiento de sus manifestaciones cotidianas y específicas en torno a una idiosincrasia determinada (Rivas Torres, F., 2021).

Es importante pensar los EO como un campo de análisis organizacional definido, con una metodología y una mirada centrada en el ser humano, esto constituye uno de esos desafíos para ajustar su interés en hechos o fenómenos organizacionales que requieran ser comprendidos e interpretados más allá de lógicas ideológicas o que comprometa su análisis en verdades a medias o que concentren su hermenéutica con base a disparidades o dialécticas que agrupen

una sola mirada. Por lo contrario, debe ser un espacio multi-paradigmático que aporte a través de la observación social-organizacional conocimiento con nuevos enfoques sociales.

En este tenor es necesario mencionar que los (EO) “de manera expresa” en Venezuela pudieran resultar novedosos. Salvo el Doctorado en Ciencias Organizacionales (DCO) de la Universidad de Los Andes (ULA) que viene trabajando desde 2015. Teniendo como una de sus bases filosóficas de inicio la cualidad del imaginario social venezolano, el fortalecer la agilidad psíquica que se posee en el abordaje de nuevos escenarios producto del impacto de las tecnologías de información y comunicación, el resurgimiento de las ideologías reanimadas por las disparidades económicas y sociales que impactan en las decisiones políticas, los constructos organizacionales, el aporte de la memoria en los fenómenos sociales, caducidad del *mainstream* dominante en las teóricas clásicas de administración, bajo el ideal de la fluidez de una consciencia objetiva y subsecuentemente, la impostergable necesidad de pensar con identidad propia nuestra dinámica social, cultural y organizacional.

A tales efectos es importante identificar eslabones cruciales para la sustanciación, fortalecimiento y practica de los EO venezolanos los cuales pudieran ser: 1) Integrar atomizados de la investigación, 2) Reconocer el trabajo andado en la academia, 3) Crear ruptura epistémica para descolonizar el pensamiento, esto significa configurar nuevas relaciones en la praxis de convivencia de los pueblos, tomando en cuenta su contexto geo-histórico, diferenciándose de la hegemonía universalista y patriarcal de las ciencias sociales eurocéntricas, redefiniendo su praxis en la lucha por la liberación epistémica (Lander, 2000).

Finalmente, queremos agradecer a los profesores Miriam Escobar Valencia de La Universidad del Valle, Cali, Colombia y Efraín Naranjo de la Escuela Politécnica Nacional y Coordinador de la REOyT (Red de Estudios Organizacionales y Tecnología) Quito, Ecuador por trabajar en equipo como editores invitados de este número especial (17) de Sapienza Organizacional y hacer posible con su experiencia el desarrollo de este ejemplar. También, merece especial reconocimiento a los participantes del Doctorado en Ciencias Administrativas y Gerenciales de la Universidad de Carabobo, Valencia-Venezuela y a los participantes del Doctorado en Ciencias Organizacionales (DCO) de La Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, todos colaborando en procura de fortalecer la Red venezolana de Estudios Organizacionales (Red VEO) y el aporte al conocimiento en el área.

## REFERENCIAS

- ABOASASI EL NIMER, E. (2021). Estudios Organizacionales e historia: Confluencia epistémica. Capítulo 7 en Estudios Organizacionales I, Elementos Disruptivos de los Modelos Clásicos de la Administración. Catálogo Editorial Politécnico Grancolombiano, 1(211), 1–211.
- CHUL HAN, Byung (2022) LAS SELFIES SON SUPERFICIES HERMOSAS DE UN YO VACÍO. bloghemia.com. <https://www.bloghemia.com/2022/05/byung-chul-han-las-selfies-son.html>
- DÍAZ, Benito (2006). «Políticas públicas para la promoción de cooperativas en Venezuela (1999-2006)», Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social, año 6, n° 11, pp. 149-183.
- GONZÁLEZ, Jessika y Rodríguez, Aramis (2021). El modelo evolutivo en organizaciones venezolanas. <http://www.debatesiesa.com/el-modelo-evolutivo-en-organizaciones-venezolanas/>
- GONZALES-MIRANDA, Diego René (2014). “Los estudios organizacionales. Un campo de conocimiento comprensivo para el estudio de las Organizaciones” Innovar, Volumen 24, Número 54. Octubre-diciembre, Medellín (Colombia), pp. 43-58.

- IBARRA COLADO, E. (2006). ¿Estudios Organizacionales en América Latina? Transitando del centro a las orillas. En E. De la Garza Toledo (Ed.), Teorías Sociales y Estudios del Trabajo. Nuevos Enfoques (pp.88-107). Ciudad de México, México: Anthropos, UAM -I.
- IBARRA COLADO, Eduardo y Montaña Hirose, Luis (1987) Mito y Poder en las Organizaciones: Un análisis crítico de la teoría de la organización, México, Trillas.
- JIMÉNEZ BANDALA, C. La transmodernidad en los estudios organizacionales. La metáfora del fractal. Revista Internacional de Organizaciones, nº 14, junio 2015, 77–100 77 ISSN: 2013-570X; EISSN: 1886-4171. <http://www.revista-rio.org>
- JUNGEMANN, Beate. (2008). Organizaciones sociales y anclaje territorial Escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela. Cuadernos del Cendes, 25(67), 3-34. Recuperado en 26 de junio de 2022, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S101225082008000100002&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101225082008000100002&lng=es&tlng=es).
- LALOUX, F. (2015). Reinventar las organizaciones. Arpa Editores.
- LANDER, E. (comp.) (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf>
- MORIN, E. (2006). Tierra-Patria. Buenos Aires. Nueva Visión. 1ª Edc. 3ª reimp.
- NARANJO OTÁLVARO, M. J. (2016). “Estudios organizacionales y su posicionamiento en América Latina: acercamiento teórico-metodológico y desafíos latinoamericanos” Summa Iuris, Volumen 4, Número 1. Enero-junio, Medellín (Colombia), pp. 74-91.
- RAMOS-BARRERA, M. G., Quintero-Peña, J.W. & Rivas-Torres, F. E. (2021). Estudios Organizacionales I, Elementos Disruptivos de los Modelos Clásicos de la Administración. Catálogo Editorial Politécnico Gran Colombiano, 1(211), 1–211.
- RIVAS TORRES, F. (2021). Los Estudios Organizacionales en el contexto venezolano. Editorial. Revista del Grupo de Investigación en Comunidad y Salud. Volumen 6, Nº 4, 2021. <file:///C:/Users/Fe%20Rivas/Downloads/17413-21921935146-1-PB.pdf>
- RIVASTORRES, F. (2021). ESTUDIOS ORGANIZACIONALES EN VENEZUELA EN EL CONTEXTO DE UNA IDENTIDAD LATINOAMERICANA, Capítulo 9 en Estudios Organizacionales I, Elementos Disruptivos de los Modelos Clásicos de la Administración. Catálogo Editorial Politécnico Gran Colombiano, 1(211), 1–211.
- RONDÓN DE MEDINA, V. RIVAS-TORRES, F. y OBANDO, L. (2021) El Neoinstitucionalismo sociológico como referente para los Estudios Organizacionales, Capítulo 2 en Estudios Organizacionales I, Elementos Disruptivos de los Modelos Clásicos de la Administración. Catálogo Editorial Politécnico Gran Colombiano, 1(211), 1–211.
- SANABRIA, Mauricio (2020). Los estudios organizacionales, su locus y su relación con la administración: un aporte a la conversación desde el contexto colombiano y latinoamericano. “Los Estudios Organizacionales en Colombia, aproximaciones, diversidad y desarrollo. Editorial de la Universidad EAFIT. Primera Edición, Medellín, Colombia.
- VILLASMIL, M., MENDOZA, M. y RONDÓN DE M., V. (2021). Imposturas intelectuales en los Estudios Organizacionales (EO) Capítulo 1. en Estudios Organizacionales I, Elementos Disruptivos de los Modelos Clásicos de la Administración. Catálogo Editorial Politécnico Gran Colombiano, 1(211), 1–211.